



201503

Hernán Montealegre:

# “La paz en esta hora”

● Al recibir la Academia de Humanismo Cristiano el Premio Nobel de la Paz 1980, Adolfo Pérez Esquivel, el jurista Hernán Montealegre refuerza un compromiso.

El concepto trasciende las palabras y retorne las conciencias para asumir HOY el compromiso cuando el jurista Hernán Montealegre —al recibir la Academia de Humanismo Cristiano a Adolfo Pérez Esquivel— se refiere a aquella ardua tarea que implica el lograr “La Paz en esta Hora”, (Ediciones A.H.C.).

Del atisbo de una aprensión por lo que pudiese haberse captado en la subjetividad de la retórica, emerge la fortaleza de los hechos proyectándose en lo objetivo y concreto, en lo real y... urgente.

La identificación con la persona y con la realidad que vive su pueblo es el primer elemento que recoge Hernán Montealegre para destacar el significado profundo del galardón otorgado a un hombre de esta América.

El autor enfatiza en lo que significa “de qué manera el ser argentino o el ser chileno ha sido menos que nunca algo que diferencia o separe a nuestros pueblos”. Esta identidad se refuerza cuando señala a Pérez Esquivel: “son los mismos problemas de fondo, los mismos hechos dramá-

ticos que ambos pueblos hemos debido soportar y que, en similar manera, hemos procurado enfrentar, organizándonos para responder, al menos, a las situaciones más difíciles”. La realidad es una sola y el camino debe ser recorrido en forma solidaria y conjunta. “Ante esto —señala Montealegre— ajenas suenan algunas voces de guerra”.

## EL TEMA DE LA PAZ

Es en la universalidad que adquiere en la persona de Pérez Esquivel el Premio Nobel de la Paz y en una realidad que se evidencia dramática, donde el jurista reflexiona privilegiadamente: “Uno de los obstáculos más graves que la tarea de la paz debe encarar entre nosotros es el que surge de la invocación de una doctrina de seguridad que proclama que la sustancia de la vida contemporánea sería la de consistir en una guerra total e irreconciliable entre determinadas ideologías, sistemas e intereses”. Destaca el autor que esa guerra total que proclama la “doctrina” es un concepto insostenible para ocu-

parnos de la Paz, la que no es una simple opción entre otras sino “la única alternativa que tiene la humanidad”. Descartado lo irracional de una guerra de tipo universal, enfatiza que “es justamente por ello, como nunca antes en la historia, que la humanidad necesite más de fundar sus instituciones e inspirar sus acciones bajo el imperativo absoluto de la Paz”. El jurista llega a lo determinante cuando reitera: “ya no hay otra alternativa que la Paz”. La tarea se precisa apremiante. Nace, entonces, el imperativo de “educarnos para la Paz”.

Es toda una integridad, plural y compartida, la que hace que los hombres se sumen a la sólida construcción de la gran empresa, de la gran causa de la Paz. No es labor de individualidad. Es tarea de todos, para todos y por todos. Comienza sí por el individuo, pero debe proyectarse hacia el hombre exterior.

Ya el jurista manifiesta su compromiso de cristiano al destacar que: “la tarea de la Paz es también un fascinante punto de encuentro entre la religión, y más concretamente, el cristianismo, y los intereses seculares del mundo”. Emerge también el desafío, no excluyente, para quienes comparten una religión, una cosmovisión, una escala de valores comunes: “un mundo que requiere angustiosamente de la Paz, es un mundo al que el cristiano se siente irresistiblemente llamado”. Pero Hernán Montealegre va aún más allá al plantear: “si tal mundo no encuentra la Paz, será el cristiano el primer fracasado”.

Lo que pudiese ligeramente juzgarse como valorico se enriquece cuando Hernán Montealegre cita documentos, palabras que fundamentan su visión. Se incorporan conceptos emitidos en forma primordial por la Iglesia Católica, fundamentalmente a partir del Concilio Vaticano II (“La

ANÁLISIS Nº 30 JUNIO  
DICIEMBRE 1991

## FECHA DE PUBLICACIÓN

1981

## FORMATO

Artículo

## DATOS DE PUBLICACIÓN

La Paz en esta hora. [artículo]

## FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

## UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile